

LA TRADICION

PERIÓDICO MONÁRQUICO

DIRECCION Y REDACCION

Libreros, 7, segundo, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACION

Libreros, 7, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

DIOS, PATRIA, REY

Se publica Miércoles y Sábados con Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRICION

		Plas.	Cts
En España.	Un trimestre.	3	»
	Un semestre.	5	»
Ultramar y extranjero.	Un trimestre.	6	»
	Un año.	20	»

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Día 28. San Prudencio, obispo.

Día 29. San Pedro, mártir.

Día 30. Santa Catalina de Sena, virgen

CULTOS.—El viernes 30, principia la novena de Nuestra Señora de los Remedios en la parroquia de San Julian y Santa Basilia; todos los dias habrá misa mayor á las diez de la mañana y novena; por la tarde, á las cinco, despues de rezar el Santo Rosario, se repetirá la lectura de la novena.

El mismo dia, tendrá la plática preparatoria para dar principio al mes de las Flores ó de María Santísima, el ilustrísimo señor Obispo, á las siete de la tarde en la iglesia de la Clerencia.

LA TRADICION

Salamanca 28 de Abril de 1886.

Por el correo hemos recibido la siguiente esquel mortuoria:

✠

EL EXCMO. E ILLMO.

Sr. Dr. D. Narciso Martinez Izquierdo

Obispo de la Diócesis de Madrid-Alcalá,

Prelado doméstico de Su Santidad, Asistente al Sacro Sólido Pontificio, Noble Romano, Caballero gran Cruz de la insigne y Real Orden Americana de Isabel la Católica, Académico correspondiente de la Real Española, del Consejo de S. M., etc., etc.

ha fallecido el dia 19 de Abril de 1886 á las 5 y cuarto de la tarde

R. J. P.

El Illmo. Sr. Dean y Cabildo de esta S. I. Catedral: sus hermanos, primos, sobrinos y testamentarios, suplican á V. se sirva encomendar su alma á Dios, por lo que recibirán especial favor.

Cumplimos el deseo del ilustrísimo señor Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid-Alcalá y de la familia del ilustre finado, rogando á nuestros suscritores y amigos, encomienden á Dios el alma del Obispo mártir, barbaramente sacrificado á los furioses de un clérigo renido con toda autoridad, deber y subordinacion; desgraciada víctima á su vez de la influencia disolvente del *derecho nuevo* y del odio satánico de las sectas.

LA POLÍTICA DEL SEÑOR VILLOSLADA

I

No es nuestro intento discutir ni mermar en lo más mínimo los poderes que el señor Navarro Villoslada haya tenido, tenga ó pueda en adelante tener; pero trataremos, no obstante, con perfecto derecho de la nueva política que el señor Navarro trata de inaugurar, y que sería de perdición para la causa tradicionalista, si no se hallara esta firmemente sostenida por la virtud intrínseca, por

la fortaleza incontrastable de la justicia que no abdica y de la verdad que no transige.

Y es claro que cuando con tanta libertad como respeto vamos á exponer públicamente nuestra leal convicción en este delicado é interesante punto, sin preocuparnos del ruido de los irracionales escándalos, es que no participamos poco ni mucho de la opinion de un periódico empeñado en cubrir con la inmunidad del silencio, los actos y la política del señor Navarro. El periódico que tal pretende, carece en absoluto de competencia, y sobre todo, de autoridad moral para dar consejos á la comunión tradicionalista, que tiene mucho mejor sentido que él y cuya fidelidad no padece intermitencias ni eclipses.

Como los cargos de la opinion unánime del único partido español en que la convicción por ser cristiana tiene una eficacia y un poder incontrastables, se deducen todos de la primera carta desautorizada por el mismo señor Navarro, y por declaraciones posteriores y terminantes del señor duque de Madrid, á nadie puede ocurrírsele que el periódico que se haga intérprete del público sentimiento de los tradicionalistas, cometa delito de rebeldía, irreverencia ó desacato á la autoridad que es para todos indiscutible. Prueba del respeto con que LA TRADICION supo obedecerla, es haber escrito sin comentarios la primera carta del señor Villoslada, cuando la creyó ajustada fielmente á las instrucciones de don Carlos; haciendo en doloroso silencio el sacrificio de la reputacion que el señor Navarro atacaba, y lo que es más todavía, dando probablemente sin obligacion alguna, albergue y publicidad en las columnas del periódico, á aquellas peregrinas especies que tan honda y cruelmente herian el honor de escritores católicos y monárquicos.

Despojada la carta de toda significacion oficial, conserva, sin embargo, todavía no la importancia intrínseca que nunca tuvo ni pudo tener el documento, sino la que aún le prestan una justificada reputacion de rectitud, de experto saber, de exquisita prudencia, de perfecto aplomo acaso por primera vez entonces desgraciadamente desmentidos.

Más todavía; la carta del señor Villoslada se ha convertido en enseña y programa de bandería, porque las primeras frases que escribió el afamado publicista despues de quince años de silencio no fueron de concordia; sino de guerra y las mismas, absolutamente las mismas, con que los mestizos nos calumnian y tratan de afrentarnos diariamente, y en las que le hace coro un periódico que tan injustamente como ellos nos dá en el rostro con un género de *heterodoxia* inventada para uso de los que á falta de razones necesitan á todo trance falsedades y dieterios con que sustituirlas.

Por esto el señor Navarro, que á más de discreto es caballero, y que seguramente escribió sin intencion las injurias que los mestizos y sus amigos profieren con el más dañado propósito, no extrañará que públicamente unamos nuestra defensa con la de esa conducta de razonable intransigencia á que la comunión-tradicionalista fia la salvadora restauracion de esta desdichadísima patria. Y si aún conserva ó espera poderes altísimos, que siempre respetaremos en el señor Navarro como en cualquiera otro que en lo sucesivo con ellos pueda verse honrado, abra el señor Villoslada á una convicción firmísima y leal los oídos que en esta tierra de tradiciones democráticas verdaderamente cristianas, nunca antes de ahora cerraron reyes ni ministros al clamor de los pueblos. Ese silencio de indecorosa clandestinidad, solo pudiera ser agradable y provechosa á alguna raza de menguados

validos, que con ultraje del príncipe insigne que finge amar y respetar, soñara con abrirse insidioso y oculto camino á un ánimo y á un corazón de los cuales solo son señores el amor del derecho y el culto de la patria.

Nosotros, con menos competencia que el más incompetente; pero con tan buen deseo como el mejor intencionado, creemos, no solo que no debemos callar; pero ni aun siquiera adoptar el procedimiento de las representaciones privadas, que una esquisita é hidalga delicadeza impone al ilustre director de *El Siglo Futuro*. La representacion es un acto jurídico que, ahora como nunca, exige publicidad para enseñanza y edificacion de todos y para provecho ó desagravio de la justicia; para que los amigos vean una vez más, y los adversarios aprendan cómo entendemos la obediencia sin servilismo, y la libertad sin rebeldía ni licencia; para que sepan todos que la monarquía cristiana no es despotismo oriental cerrado á razones, súplicas y quejas, y gobernado por el injusto capricho de privados lisonjeros; para que resplandezcan una vez más las dotes de sabiduría, de justicia y de prudencia de aquel en quien tiene España puestos los ojos, el anhelo y las esperanzas legítimas. La prensa tradicionalista hace las veces y representa el importante papel de aquellas valerosas é incorruptibles córtes españolas, en que públicamente, con católica libertad, con noble sumision, sin ambages ni irreverencias llegaba al trono la voz del pueblo para que enterado el rey de la peticion, acudiera con el remedio á la necesidad.

No hay razones de legitima prudencia que manden ocultar esta discrepancia, escision ó como quiera llamarse. Despues que el señor Navarro Villoslada fué el primero en exhibirla con solemnidad oficial ¿qué vamos á callar que ya no se sepa en todas partes? Y despues que los mestizos y sus cómplices llevan y traen con el desenfado habitual la carta y los poderes del señor Navarro, intentando hacer de ellos masa que nos aplaste, dogal que nos ahogue y mordaza con que enmudezcamos para que *La Union* y sus disfrazados amigos gocen la patente exclusiva del vilipendio, y á mansalva el monopolio de la injuria ¿quién tendrá la hipótesis de pretender que calleemos?

Hablaremos con moderacion; pero con claridad, al estilo de Castilla. Mande el señor Villoslada, que no le escatimaremos la obediencia, tanto más meritoria, cuanto que para estorbarla le atravesó en el camino la injusticia y el ultraje; ordene, si para ello tiene facultades, pero que no pretenda que le consideremos indiscutible. La política del señor Navarro Villoslada, salvando siempre sus intenciones y sus poderes, se puede discutir á lo ancho, á lo largo y á lo profundo, y así, Dios mediante se la discutiremos.

El virtuoso presbítero señor Alcalde celebró el lunes de Páscoa por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa en la capilla de las Hijas de Jesús (vulgo Jesuitinas).

Fué padrino del nuevo celebrante el reverendo padre Mendía, rector del Seminario Conciliar de esta ciudad. El sermón estuvo á cargo del padre Carrera. Si todas las cosas, como enseña la filosofía, se han de considerar y examinar atendiendo al objeto, fin y circunstancias de las mismas, por el objeto, fin y circunstancias de la dignidad sacerdotal, conoceremos claramente cuán acendrados deben ser el respeto, veneracion y amor debidos á los sacerdotes. Tal fué la proposicion que elocuente y discretamente como sabe, desarrolló el padre Carrera en su oracion sagrada.

Los invitados fueron obsequiados en casa de la señora doña Juana Escarpizo madrina del celebrante. A ambos y al padrino de altar enviamos respetuosa nuestra más cordial felicitación. La concurrencia numerosa y escogida.



EL ARZOBISPO DE BURGOS

A las doce y media hemos recibido con sentimiento y sorpresa el telegrama siguiente:

BURGOS, 26 á las 10 y 49.

«El Arzobispo ha fallecido repentinamente esta mañana á las nueve y treinta.—C.»

¡Dios haya recogido en su gloria el alma del Venerable Prelado!

R. I. P.

(De El Siglo Futuro).

LA RESURRECCION DEL SEÑOR

SONETO

El sepulcro se abrió; se alzó la losa
Que el cuerpo de Jesús cubrió en el suelo
Y triunfó la verdad rasgando el velo
De negra iniquidad falsa y odiosa.
Entre nube de naxar olorosa
Sube el Señor al prometido Cielo,
Y nos deja en la tierra por consuelo
Su santa religion pura y hermosa.
Cúmplese la sagrada profecía:
Los cánticos del Cielo se escucharon
Y en el mundo rugió la idolatría:
Las puertas del infierno retemblaron
En el triunfo del Hijo de María
Y sus verdugos su maldad lloraron.

I. R. T.

Chismografía política.

¡Para chismes estamos!

La mueca cómica de la polítiquilla liberal se va cambiando en mueca trágica, gracias al incesante transformismo de la hipótesis imperante.

Primero, el sacrilego parricidio cometido en la persona del venerable Obispo de Madrid; luego el sacrilego atentado contra el ilustrísimo de Menorca; y en simultaneidad horrenda otro sacrilegio cometido alevosamente en una parroquia de la capital del reino.

¡La fiera empieza á moverse!

El petardo de San Luis.

Los periódicos de la Corte dan cuenta de este tristísimo y satánico suceso que ha ensangrentado el templo cristiano madrileño.

En la noche del Jueves Santo y una vez solos los hermanos de la Congregación de la Vela quedaron luciendo en el monumento unas treinta velas, diez de estas en dos candelabros de á cinco cada una. Una de las velas del candelabro de la derecha á cuyo pié se hallaba á la sazón el médico señor Izquierdo comenzó á chisporrotear con tanta violencia que dicho señor se levantó para apagarla. Al hacerlo notó en el cirio una materia extraña y lo alcanzó para examinarlo. En este instante sonó un terrible estampido; quedóse el templo casi á oscuras y una nube de humo envolvió todo el monumento. Los dos señores que hacían la Vela el Santísimo quedaron heridos; el señor Izquierdo gravemente en la cara y el señor Valledor con grandes quemaduras también en la cara. El templo de San Luis ha sido cerrado al culto.

Las diligencias practicadas por el juzgado de guardia han resultado infructuosas en el conocimiento del autor ó autores de este vandálico hecho.

Si el *cui prodest* hiciese prueba plena, ya sabemos que fallo había de recaer sobre la *sistema*.

Al fin, al fin, se designaron *nominali* y por *compromiso* los *pobres hombres* que han de llenar el *limbo liberal* (léase Cámara Alta).

La cosa estaba prevista. Y en confirmación de ello ahí van dos textos que pueden servir, uno de prueba y otro de contra-prueba.

La prueba, la suministra *El Correo*:

Por separado publicamos los datos sobre la elección de senadores, recibidos hasta las siete de la tarde, viéndose por ellos cuán aproximados eran los cálculos que ayer aventuramos, después de estudiadas con frialdad las noticias que teníamos por diferentes conductos.

Ministeriales ú oficiales todos ¿ah?

Con el *encasillado* á la vista cualquiera hace el milagro. ¡Miren el profeta!

La contra-prueba es de *La Epoca*.

Como estaba previsto, y no era dable esperar otra cosa, los candidatos adictos llevan en todas las capitales la mejor parte.

Pero si, por lo que hemos visto en la elección de Madrid, se puede colegir lo que habrá pasado en el resto de la monarquía, nos consuela la idea de que cuando se hagan nuevas elecciones, cualquier partido que las dirija también podrá contar con el triunfo; pues los compromisarios que en esta provincia han votado hoy á los candidatos del gobierno casi todos son los mismos que en las pasadas votaron á los de la situación conservadora, y probablemente serán también los que tengan que votar á los que serán candidatos de la que venga en pos del ministerio fusionista.

¡Gran triunfo para la opinión! ¡Gran conciencia de los derechos políticos! Y, sobre todo, ¡envidiable convicción y fé en los principios la de este cuerpo electoral que hay en España!

Los lamentos de *La Epoca*, no dejan de tener gracia. ¡Ya se vé! Si Cánovas *gobernase*, no sería la prevision patrimonio de *El Correo*.

Ni tampoco la provision de cierta clase de actas parlamentarias.

Que es lo que duele.

A la chita callando, las elecciones senatoriales han tenido tanta sinceridad como la de diputados.

Por lo menos.

Un periódico liberal de la clase de reserva en el turno pacífico exhala estas jeremiacas quejas:

Si Marruecos adoptase algún día el régimen parlamentario, no creemos posible que las autoridades de aquel país bárbaro, excediesen en violencias y arbitrariedades á los que representan y secundan la política electoral del señor Sagasta.

¿Que nó?

¿Pues qué diferencia existe entre el Africa y la *España liberal*?

El sistema es el mismo con *jaique* ó sin babuchas.

La *Fé* con la hipótesis connatural y la acrecentada con el trato del acento, dice que solo cuatro periódicos: *El Diario de Sevilla*, *La Verdad* de Santander, *La Fidelidad Castellana* de Burgos y *La Cruz de la Victoria* de Oviedo atacan al señor Villoslada. Lo cual es tan cierto como todo lo que *La Fé* suele decir, porque á esos periódicos hay que sumar *El Diario de Lérida*, *Lo Rossinyol* de Gerona, *Lo Criu de la Pàtria* de Barcelona, *La Tradición* de Salamanca etc., etc. Toda la prensa verdaderamente tradicionalista; toda menos el ya célebre triunvirato que todos sabemos, padecemos y lamentamos.

Por cierto que solo á distraccion pudimos atribuir y hemos, en efecto, atribuido que un tan entusiasta campeón como *El Intransigente* de Zaragoza, dejara pasar una incalificable correspondencia en que contra la prensa leal se reproducian todas las calumnias inventadas por mestizos y embolados, y de las cuales hizo tan bello ramillete el señor Navarro Villoslada en su primera é infeliz carta. El periódico que tuvo el buen acuerdo de no reproducirla sin consultar previamente al jefe de la comunión-tradicionalista, no puede incurrir en la contradicción de reproducir sin oportunidad las injurias inferidas á la prensa integrista. Distraccion, pura distraccion: estamos seguros de ello.

El juego de *cara* y *crux* se ha puesto de moda entre los altos personajes de la política liberal y los periódicos más selectos de la clase.

No tardará mucho en hacerse de buen tono para los prohombres del derecho nuevo el *cané*, el *reló*, y otras truhanescas artimañas del fecondo *Jorge*.

Y entonces la política liberal podría ser llamada sin injuria, la *política del garito*.

Esto tiene una ventaja: la de llamar *la cosa* por su propio nombre, como al mestizo se llama *mestizo*.

Principios quieren las cosas.

Y lo que es principio....

Leemos en *El Progreso*:

«A propósito del Sr. Escobar, se nos ha dicho que ha propuesto á su contrincante en el distrito de Navalcarnero, señor Oriol, decidir el empate á *cara* ó *crux*»

¡Qué cosas, señor, qué cosas!

Y qué fé tiene el señor Escobar en el Tribunal de Actas.

Sin punto ni coma se parece á la nuestra en el sistema parlamentario.

De aquí puede aprender el pueblo qué entrañas tienen sus representantes.

¡Ni un perro chico por su prole! ¡Oh padres de la patria!

Algo de casa.

A la *H. H. Defensa Democrática* no solo se le han indigestado los sueltos de *LA TRADICION* y sobre todo el artículo *In hoc signo vinces*, sino que en un ataque de atrabilis de Zorrillismo agudo se lia el mandil á la cabeza, y en lugar de razones, suelta, sin ton ni son, palabras que no se permiten nunca las publicaciones cultas. Y que

no hemos de contestar, porque en algo han de distinguirse unos periódicos de otros.

Por supuesto que no contesta nada á derecho á las rectificaciones que tuvo que tragarse. Meter las cosas á harato, embarullar las cuestiones, y proferir los naturales insultos de republicanismó agreste con el cual no es posible por lo visto conservar ni siquiera esas relaciones corteses que generalmente tienen los periódicos de las más opuestas ideas.

Y para lo cual no se necesita más que un poco de tolerancia y otro poco de urbanidad.

No sabemos si el cura Galeote pertenece ó nó á las logias. Los liberales lo dijeron. Pero sabemos que es digno de pertenecer. Y sabemos más: que ciertas protecciones empiezan á infundir sospechas muy racionales de connivencia y solidaridad verosímiles.

Cualquiera diría que nunca en el tenebroso seno de las sociedades secretas se ha afilado el puñal, ni se ha preparado el tósigo sacrilego. ¿Quiere *La Defensa* que le refresquemos la memoria? Pues avise: que hay tela cortada.

Algo más estamos viendo patente y notorio, y es el empeño de buscar al sacrilego parricidio atenuaciones de todo género, aun á ruego de calumniar y manchar la memoria del Obispo mártir; imponiéndose á la acción de los tribunales y tratando, aunque en vano, de que pene en el fallo el veredicto del Derecho nuevo y del fanatismo sectario de las logias. Para poder decir á los que trafan de impedirlo que quieren hacer más aflictiva la situación de la víctima. Que tal es la imparcialidad y justicia que estiman ciertos periódicos.

Los cuales ó no conocen el valor de las palabras cuando hablan de *palinodias* y *componendas*, ó fingen lo que no existe, lo cual es algo peor que no saber castellano. Para *palinodias* la que cantó un órgano local ante la comunión de un respetable cuerpo (y no *inermé*) que se sintió injuriado por gratuitas suposiciones. ¿Quiere más señas el periódico zorrillista?

En una de las sesiones de la republicana excelencia del Ayuntamiento salmantino profirió un señor Concejal contra el reverendo Obispo de la Diócesis palabras de tal suerte descomedidas, que otro Concejal de mejor sentido y formas más correctas, hubo de llamarle la atención y volver por los fueros de la razón y de la justicia que tenía el Prelado.

Estas cosas sólo pasan á la sombra de ciertas *católicas hipótesis*.

Han salido de esta provincia para la Cámara que llaman alta, los señores Arjona, Oliva y Hernandez Iglesias. Bueno.

La Universidad ha remitido también al señor Galdo, para que siga defendiendo á los maestros de escuela en prolifos discursos saturados de estadística. Como los de Ruiz Gomez orador de la clase de aritmético que solo arguye con números, nunca con argumento. Y así le resulta cada perorata un tratado de matemáticas puras. Tan puras como la Física de S. E. que vió pararrayos en tiempo de Felipe II.

Pero algo se ha ido ganando. Por de pronto el candidato mestizo no se atrevió á asomar las narices; medio claustro se ha retraído; y algunos doctos que votaron á La Fuente han tenido ocasion de vengar á don Mannel Maria José, dándole su ilustrado y conseeuente sufragio. ¡De oro son estos hipotéticos!

Revista exterior.

REFLEXIONES SOBRE EL ASESINATO DE JOSÉ FONT.—MR. PAPIAUD EN ANDORRA.—QUIEN ES MR. PAPIAUD.—SUS MALAS ARTES.—CONDUCTA DEL DELEGADO DEL SEÑOR OBISPO DE URGEL.

El asesinato del infeliz José Font fué, como ya saben nuestros lectores, la causa ocasional de la *cuestion de Andorra*. En dicho crimen resultaban tres circunstancias principales, que debemos consignar en estos apuntamientos.

Lo primero que se ofreció á la consideracion de todos, fueron los visos de misterioso que tuvo aquel asesinato. Demostraban palpablemente la existencia de dicho misterio la solicitud con que el Veguer francés procuraba salvar al asesino; el ningún empeño que puso de su parte aquella autoridad para descubrir al reo inmediatamente; la manifestacion que hizo el mismo Veguer ante el consejo, diciendo que el asesino Bonfill era inocente, y por último, la circunstancia de haber sido el secretario del Veguer francés corifeo de los afrancesados de Andorra y elector activo en sumo grado durante las elecciones de Canillo con motivo de las cuales tuvo lugar el trágico fin de José Font.

Segunda circunstancia. Sinceraba el Veguer francés su conducta declarando que Andorra no tiene derecho para llevar los presos á España: declaración absurda que ofrecia notable contraste con las declaraciones en contra que hizo el Consejo general, el cual puso

ante los ojos del revoltoso Veguer el privilegio claro y terminante en que aquellas se apoyaban.

Por último, la tercera circunstancia que resaltaba en este importante asunto, circunstancia que pone de manifiesto la mala fé de los franceses y la indignidad de los malos andorranos, era una famosa carta de Bour-Madame en la cual se afirmaba que los partidarios del señor Obispo de Urgel eran fuerzas carlistas puestas bajo las órdenes de un señor cura. ¡Claro está! se las llamaba carlistas para ver si con este arbitrio se las privaba del apoyo del gobierno español y de los partidos liberales de España: en parte, se ha conseguido este objeto. La otra especie relativa á la persona que capitaneaba las fuerzas andorranas, es una solemne patraña: allí no había otro jefe que el Veguer español por el cual había sido llamado el sacerdote á que la carta hace referencia. Dicho sacerdote no tenía más misión que prestar los auxilios espirituales á quien los hubiera menester; él, que llevado de su celo sacerdotal se había ofrecido con el mismo objeto al Veguer francés, no ejecutó ningún acto por el cual pudiera sospecharse que tuviera la menor intervención en la fuerza armada.

Después de tener lugar los sucesos que han dado pie á las reflexiones anteriores, llegó al valle de Andorra el Delegado francés Mr. Papinaud, cuya entrada en aquel territorio la refiere en los términos siguientes una correspondencia de la Seo de Urgel:

«Ayer llegó á esta Mr. Papinaud (hospedándose en casa del Lloros y durmiendo en la del señor Bayle francés), acompañándole más de 30 hombres de Encamp y Canillo, que fueron á recibirle en Porté (pueblo francés) con el pretexto de despejar de nieve el puerto de Soldeu, pero con el objeto positivo de entrar en los Valles dos cargas de fusiles y municiones con otros arreos militares, que llevaban ya consigo al bajar á Andorra. Segun personas fidedignas, Mr. Papinaud, que es el Delegado francés (aunque sin carrera y casi sin instrucción alguna), al llegar á Canillo, pronunció y fijó en el lugar de costumbre una alocución, excitando á la paz y perdonando á los que hicieron armas contra el Veguer francés, á excepción de los jefes y de los que fueron perjuros en las declaraciones dadas en la causa criminal, motivo de las actuales cuestiones. Van con Mr. Papinaud otros tres, no sé con qué carácter, y parece que tienen igual educación y principios que aquel. En Canillo se le presentaron 12 hombres de Ordino pidiéndole armas en defensa de la Francia, y al momento fueron servidos. ¿Qué saldrá de todo esto? Dios lo sabe; pero, de esta clase de gente todo se puede temer y nada bueno puede esperarse, por más que prometan, porque, al fin harán lo que diga el Pidal de la plaza de Andorra. (Es un afrancesado de tomo y lomo).

«Sin embargo, los afrancesados todavía tienen miedo, porque no acaban de convencerse de que España los haya de dejar en paz, y de que los que lucharon contra ellos hayan desistido de hostilizarles: así es que vigilan mucho y hablan poco. No obstante, días atrás algunos se permitieron gritar: ¡Viva Francia! ¡Muera la Inquisición!»

Mr. Papinaud es el hombre menos diplomático y más funesto que ha penetrado en Andorra desde hace muchos años. Cuando dicho señor estuvo en el valle el año de 1882 perturbó todo el orden legal establecido.

Entonces invadió las atribuciones del Consejo General, excitó á la rebelión á los pacíficos habitantes de los valles, se arrogó facultades de soberano, ni más ni menos que si fuera un virey de Andorra, turbó á los andorranos en la pacífica posesión de sus territorios con el pretexto de establecer un telégrafo y abrir carreteras; llevó la perturbación á todas las parroquias con proclamas que revelaban claramente haber sido inspiradas en las lógias, y derramando oro á nombre de Francia intentó acabar para siempre con la influencia de la autoridad paternal del Obispo de Urgel.

Este es el hombre discreto y pacificador que ha hallado el gobierno de la República francesa más á propósito para restablecer hoy el orden legal profundamente perturbado por el Veguer francés Mr. Vigo, con escándalo y profunda afecion de los pacíficos habitantes de Andorra.

Papinaud al llegar á los Valles pasó comunicación al señor Obispo, manifestándole que tenía una misión del gobierno francés y que había llegado ya á Andorra para llenarla. Ni le dijo en qué consistía la tal misión (que por lo visto es poner en los Valles el estado de sitio) ni tuvo la amabilidad de decirle que contaba con su cooperación para nada. Y entretanto armaba al pueblo, ó le mantenía en armas, como si se tratase de ir á conquistar una gran plaza fuerte.

A juzgar por los telegramas de París, publicados en la *Justice* del día 30 de Marzo, se propuso Mr. Papinaud con su comunicación al señor Obispo tenderle un lazo, pues no cabiendo, al parecer, contestación á una comunicación en que ni le decía cual era el objeto de su misión, ni le invitaba para nada, presumiría Mr. Papinaud que el Obispo no le contestaría y podría así publicar telegramas en París y Madrid para falsear la opinión pública, diciendo que enviaba mensajes al Obispo de Urgel á los que no daba éste cumplimiento.

Pero el Delegado del Obispo de Urgel, que ni fala á las consi-

deraciones que se deben á un Delegado francés, por descortés que este sea, ni deja ver el alcance de todos los pasos dados por la República francesa, contestó á la comunicación diciéndole: que las atribuciones concretas y taxativas que tiene Francia en Andorra (que son muy pocas) las tiene *por indiviso* con la Mitra de Urgel, y que todo lo que haga el Delegado francés sin concurso de aquella será contrario á las leyes y costumbres del país, y aún á las seguridades que el gobierno francés ha dado al gobierno español de que en todo procederá de acuerdo con el Obispo. Hace muchos días que ha recibido Mr. Papinaud la contestación del Obispo y no ha dicho hasta ahora una sola palabra que sepamos.

«¿Qué hará Mr. Papinaud? ¿Se pondrá de acuerdo con el Obispo? ¿Se limitará á las facultades que corresponden á Francia en Andorra? ¿Se comunicará á lo menos al Obispo, cual es el objeto de su misión? Veremos. Los hechos lo dirán.

Gacetillas.

Hoy se instalará en la casa de Santa Teresa que sirve de morada á la venerable comunidad de R. R. M. M. Josefinas, el Asilo de niños, cuyo patronato y dirección ejerce la asociación de este nombre, formada por piadosas damas de esta ciudad.

El ilustrísimo Prelado, presidirá el acto y dirigirá su autorizada palabra á los invitados que concurran á la fiesta.

El 27 de los corrientes á las siete de la mañana, se administró solemnemente la sagrada Comunión á los enfermos acogidos en los establecimientos de Beneficencia á cargo de la Excelentísima Diputación Provincial. Su señoría ilustrísima el reverendo Prelado de la diócesis, distribuyó el Santísimo Sacramento á los asilados.

El ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, ha convocado á su despacho á una comisión de comerciantes de esta capital, á fin de proponerles la clausura de sus establecimientos de comercio, aunque no sea mas que los domingos.

De La Liga de Contribuyentes:

«Segun nos manifiesta un consocio de Cantalpino, el campo de Peñaranda se halla en un estado lamentable á consecuencia del temporal, tanto en lo que afecta á los

UN REQUIEBRO DEL DIABLO Ó VERÓNICA DE MILAN

LEYENDA MILANESA

Tu sei bella, ó Lisa,
Bella da vero.

Hace siglos que en Milán vivía una familia honrada, pero pobre, compuesta de marido, mujer y una hija.

Nada más dulce que esta niña, pura y bella como los ángeles.

Sus padres, devotos de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, la llamaron Verónica, y la niña se envanecía tanto de llevar este nombre, que todos los días, quitándose del sueño, meditaba la santísima pasión de Nuestro Divino Redentor.

«¿Qué hermosa eres, Verónica! la decían los mozos milaneses al encontrarla por las calles. Pero ella no les hacía caso y proseguía su camino, y, cuando sus ocupaciones se lo permitían, se dirigía á la iglesia del convento de Santa Marta, y, después de hacer oído la primera misa, comulgaba con las religiosas agustinas que allí se albergaban. Las buenas monjas la llamaban: *La niña con cara de ángel*.

Verónica, envuelta con su pobre mantilla de algodón blanco, se quedaba arrobada después de recibir la sagrada Eucaristía, y sólo se la oía esta oración:

«¡Dios mío! ¿qué día será aquel en el cual me tomaréis por esposa? Después la joven se levantaba e iba á su tarea cotidiana, pues trabajaba todo el día para ganar su sustento y auxiliar á sus padres.

En la tarde de un día festivo se acercó al locutorio del convento de Santa Marta y preguntó por la madre abadesa. Llena de temor aguardó junto á la reja.

La buena religiosa salió, y al encontrarse con la joven, á quien conocía de vista, se alegró y dijo:

«¿Eres tú, hija mía? Y bien, ¿qué quieres?

La joven bajó la cabeza y sus mejillas se volvieron de color de grana.

«Quisiera ser religiosa de este convento, contestó Verónica con voz cortada, y añadió con acento de tristeza, llenándose sus ojos de lágrimas: soy pobre, madre abadesa, y tal vez esto lo impedirá.

—Salió un día el caballero muy de mañana de su castillo, y al volver á él, encontró á su arrepentida esposa vestida de hábito y preparándose para partir.

Hubo una escena tumultuosa entre ambos.

—No saldrás de Rudeñz, decía el marido, primero te mataré.

—Antes que ser sacrilega, contestó ella con entereza, antes que vivir como ahora ofendiendo á Dios á cada instante, prefiero morir.

Y abriendo la puerta, y tomando una linterna, pues se había hecho de noche, se dirigió hacia las murallas del castillo y se alejó de su marido, diciéndole:

—No nos veremos más.

—En este mundo no, gritó él fuera de sí arrancando su puñal y sepultándolo en el corazón de la infeliz, la cual cayó al pie de la muralla con el blanco hábito cubierto de sangre y gritando:

—Mi sombra te perseguirá eternamente. Y espiró.

El cadáver fue recogido, pero no se le sepultó en lugar sagrado, atendido el sacrilegio cometido. Su tumba éste.

El Sr. de Rudeñz, perseguido por la sombra de su esposa, huyó del castillo como un loco; y tomando parte en las guerras que el emperador tenía con Francia, se arrojó él mismo contra las armas enemigas y murió al primer encuentro, sucediéndole los ascendientes de mi padre en su herencia.

A contar de entonces, se aparece el fantasma de la monja sangrienta.

En ciertos días Maria Rudeñz abandona su tumba y pasea por el parque, sube á las murallas, da vuelta á ellas y penetrando en los corredores del castillo, llega hasta su aposento y desaparece en él evaporándose como el humo.

—Esto es lo que se cuenta, añadió estremecida Dorotea, y no falta en el castillo y en toda la comarca quien jura haber visto el espectro de Maria de Rudeñz con su linterna encendida en una mano, su puñal sangriento en la otra, cubierto el rostro con velo negro y con su hábito blanco manchado de sangre.

—Nada creo de esta historia de aparecidos, dijo Ulrico; y supuesto que todos la creen, es el único modo que tu puedas huir conmigo. de lo contrario, vigilada como estás, no podrás salir del castillo.

—¡Teheta! ¡Teheta! gritó una voz de una mujer, ¿dónde estás?

—Mi nodriza, dijo Dorotea. ¡Oh, Dios mío soy perdida! En casa habrán notado mi ausencia.

—¿Y seguiremos siempre así? dijo con dolor Ulrico.

—No, no. Yo no puedo vivir sin ti.

—¿Vendrás mañana á las doce de la noche?

—Sí.

—¿Vestida de monja sangrienta?

—Sí.

—¡Teheta! ¡Teheta! ¿En dónde estás? gritaba la nodriza; tus padres te llaman y ya salen del castillo.

—Te aguardaré con mi coche debajo de las murallas, dijo el joven

cereales, como á la hortaliza que constituye en aquella region un elemento de producción importantísimo.

»En el resto de la provincia hay gran desigualdad, pues en unos puntos hay abundancia y en otros escasez de productos.»

Dice *La Crónica de Béjar*:

«Sabemos que la Económica bejarana se ocupará muy pronto en gestionar la creación en ésta de una Cámara de Comercio, y algo en el mismo sentido se nos asegura que proyecta la Junta de Fábrica.»

De las 20.000 pesetas que el Gobierno ha destinado para las Sociedades de Socorros Mútuos de España, han correspondido 500 á «La Humanitaria» y 250 á la «Tercera de Artistas,» ambas sociedades obreras de Béjar.

Indicase ya para desempeñar la diócesis de Madrid por fallecimiento del malogrado señor Izquierdo, al reverendo padre Cámara, nuestro Prelado, y al de Calahorra señor Cascajares que ocupó el cargo de Obispo de las Ordenes Militares.

Por real decreto del ministerio de Gracia y Justicia, ha sido nombrado canónigo de esta Santa Basílica Catedral, el presbítero don Agapito Moreno y de Lara, doctor en sagrada Teología.

La cofradía de la Virgen de las Angustias, establecida en la capilla de la Trinidad, ha costeado para la citada. Imágen unas sencillas, pero elegantes andas, que lució en la procesion de Viernes Santo.

El ayuntamiento de Alba, ha acordado con motivo de la defuncion del señor Obispo de Madrid, hijo adoptivo de Alba de Tórmes, celebrar solemnisimas exequias en la iglesia de las Madres Carmelitas, encargando el panegirico al orador sagrado de más nombre de la provincia y dirigir atentas comunicaciones manifestando su sentimiento al R. P. Cámara y al Cabildo de Madrid.

Los dias de Semana Santa en Salamanca han sido relativamente apacibles, habiéndose verificado las fiestas

religiosas sin la menor interrupcion. La concurrencia de forasteros ha sido mayor que otros años, sin que hayan ocurrido novedades. Sólo en la procesion del viernes santo, que con toda pompa se celebra en esta capital, advertimos una lujosa túnica de nazareno que llevaba el paso de San Julian, rica así en el terciopelo como en los primorosos bordados en oro ejecutados, segun se nos dice, en Lyon (Francia) igualmente que los cordones tambien de hilo de oro; todo de gran valor, y que ha sido regalo de personas devotas.

Las iglesias concurrirán todas, especialmente la Catedral, Santo Domingo, la Clerencia, la Cruz, San Julian y la Trinidad; estas dos últimas por los sermones del viernes especialmente. En una y otra no se podia penetrar antes de la hora. En San Julian predicó el citado dia el conocido orador sagrado señor Albarrán, y en la Catedral por la mañana del mismo el canónigo don Manuel Hernandez Iglesias. Uno y otro sermón llamaron la atencion por la elocuencia de los oradores.

El último domingo á las 12 de su mañana, tuvo lugar en el salón de sesiones del excelentísimo Ayuntamiento la adjudicacion de premios, costeados por dicha Corporacion, á los alumnos de la Escuela municipal de adultos, que los han obtenido en los exámenes generales del corriente año.

Antesdeayer se celebró en la iglesia parroquial de San Isidoro y San Pelayo la primera comunión de los niños feligreses de dicha parroquia.

El señor Cura dirigió su palabra á los fieles encareciéndoles la necesidad de educar cristianamente á los niños. Despues de la misa de comunión se hizo la renovacion de las promesas del bautismo y por la tarde se expuso y reservó rezándose el Santo Rosario. Durante estos actos religiosos se entonaron bonitos cánticos alusivos. En el altar mayor lucia una sencilla, pero elegante ornamentacion.

La sociedad central de Horticultura de Madrid celebrará, á últimos del mes de mayo, en el jardín del Buen Retiro, exposiciones de todos los objetos relacionados con su instituto.

Serán admitidos todos los productos de la floricultura, jardineria, huerta, frutales, etc., y animales de recreo propios de jardines.

Podrán ser espositores cuantos se ocupen del cultivo

de las plantas, bien sean propietarios, arrendatarios, jardineros, meramente aficionados, etc.

La sociedad pondrá á disposicion de los espositores las estufas templadas ó calientes, pabellones, abrigos, resguardos, agua para riego y cuanto necesite la buena conservacion de las plantas, segun su naturaleza.

En las plantaciones al aire libre la sociedad facilitará á los espositores las tierras, abonos, arenas y cuanto fuere necesario para el buen éxito y conservacion de sus plantas.

Los espositores que quieran hacer instalaciones particulares fuera de las que la sociedad pone á su disposicion, se dirigirán al comisario de la sociedad quince dias antes de cada exposicion.

En el último consejo de ministros se acordó que inmediatamente se pusiera un telegrama al alcalde de Cartagena y gobernador de Murcia notificándoles que el Estado costea los gastos necesarios para trasladar á unos niños que han sido mordidos en aquella ciudad al instituto Pasteur de París, para que sean curados por el eminente quimico.

El miércoles próximo se verificará en el Vaticano el solemne acto de la investidura del Toison de Oro al cardenal Jacobini. Su Santidad, en representacion de la reina de España, entregará la insignia al secretario de Estado.

ULTIMA HORA

Acabamos de recibir el siguiente telegrama:

Director «La Tradicion.»

MADRID, 27 á la 1 y 45.

Villoslada anuncia esta noche periódicos Madrid que D. Carlos admitió su dimision y se retira.

EL CORRESPONSAL.

SALAMANCA

Imprenta de Francisco Nuñez Izquierdo
Plaza del Corriño, número 28.

1886

tomando sus dos manos y estrechándoselas, mañana serás mi esposa, mia para siempre.

—Vendré, dijo Dorotea; pero vete, por Dios, ó soy perdida.

La nodriza compareció.

—Gracias á Dios que te encuentro, dijo la buena mujer, y añadió: tus padres lo sospechan todo y van á mandar cerrar el parque.

—¡Ay, Catalina! si no me caso con él, me moriré, exclamó Dorotea abrazando á su nodriza.

Ambas desaparecieron.

La tumba de Maria de Rudenz quedó sola.

La niebla envolvió aquel lugar de perpétua oscuridad, más lóbrego aún por la caída de la tarde, precursora de una noche negra.

La cruz parecía haber desaparecido, y entre aquella media oscuridad veíase levantarse la losa que ocultaba los restos de la monja sangrienta.

Una figura blanca envuelta con un velo negro pareció salir del abismo; entre sus manos brillaba, si bien opaca, la luz de una linterna. La niebla se hizo cada vez más densa: la siniestra figura pareció perderse: sólo entre aquel caos se veía brillar como un fuego fatuo la fantástica linterna, cuya luz concluyó por desaparecer tambien, no quedando más que negras tinieblas.

III

El rapto de un fantasma.

Ulrico esperaba al pié de la muralla del castillo de Rudenz la venida de su Teheta.

Era cerca media noche y hacia frio.

Aquel dia el jóven no habia podido ver á su amada pero no dudaba que acudiría á la cita.

—Hoy mismo será mi esposa, decia el jóven con verdadera pasion, y mañana vendremos aquí, caeremos á los piés de sus padres y ellos nos perdonarán.

Entonces se oyeron pausados los sonidos del reló de la gran torre de Rudenz que daban las doce.

—Es la hora, dijo Ulrico con alegría. Ella va á venir; pero Dorotea no venia, y reinaba el silencio de la muerte.

—¡Oh, si me habrá engañado! exclamó el jóven impaciente; pero una súbita claridad que apareció en las murallas, brillando como una débil luciérnaga en aquellas tinieblas, regocijó al jóven.

Una figura blanca, envuelta con un largo velo negro que la cubria el rostro, apareció. En una mano llevaba un puñal sangriento y en la otra una linterna encendida. Su blanco vestido aparecia tinto en sangre, que daba horror.

—Nada ha olvidado, dijo el jóven gozoso; no hay miedo que con este traje nadie la siga.

Y acercándose á ella, que bajaba ya los escalones de la muralla con paso lento y acompasado, como un ser del otro mundo, le dijo:

—Teheta, Teheta mia, aquí estoy.

La fantástica figura seguia adelante sin contestarle; pero él se acercó y la cogió en sus brazos, diciendo:

—Teheta, Teheta mia, ven conmigo; á pocos pasos está el coche que nos aguarda.

Al divisar á la extraña figura, los caballos del coche se encabritaron y empezaron á relinchar.

—Esta luz les asusta, dijo Ulrico, y apagó la linterna, tomó en sus brazos al siniestro fantasma y lo metió en el coche, subiendo él, y colocándose á su lado, picó los caballos, que huyeron con rapidez vertiginosa.

—Teheta, Teheta mia, ya estamos en salvo, decia gozoso Ulrico tomando sus manos; pero sintió en ellas el frio de la muerte.

—Vuelve en tí, Teheta mia, decia Ulrico con terror; respóndeme, Teheta, respóndeme en nombre de Dios.

Oyóse un trueno que retumbó en el espacio, y despues siguió otro precedido de un relámpago.

La claridad que alumbró por un momento, le hizo ver una cosa que le causó terror.

El velo que ocultaba las facciones de Teheta acababa de levantarse, y en lugar de los dulces rasgos de la rubia hija de Alemania, se vió una tez morena y pálida, alumbrada por unos ojos negros, de mirada fosforescente, que parecían brillar en la oscuridad con un reflejo infernal.

La tempestad arreciaba y el coche parecia llevado en alas.

—¡Teheta! gritaba el infeliz lleno de horror y perdida la cabeza; Teheta, ¿eres tú? respóndeme en nombre de Dios ó me voy á desesperar.

Otro horrible trueno fué la respuesta. Los caballos levantaron sus patas delanteras, el jóven fué arrojado del coche, y cayó en el suelo, interin que el vehiculo y los caballos caian precipitados en un abismo.

—¡Teheta! ¡Teheta mia! gritó el infeliz, y perdió el sentido.

Al dia siguiente unos aldeanos lo encontraron cuasi sin vida á las orillas de un grande precipicio.

En el fondo se veía un coche despedazado y unos caballos muertos.